



“Nadie puede vivir sin alguna ayuda de sus amigos; tampoco un Museo”

Boletín electrónico de información, investigación y actualidad de la Asociación Amigos del Museo Kakel Huincul

Año V – Nº 70 – Agosto 2010

EN ESTE NÚMERO:

1924 – 1º de agosto de 2010: **Aniversario de la creación de la Escuela N° 13 “Juan Bautista Alberdi” de Las Armas**, *Investigación El Amigo* – 1919–18 de agosto 2010: **Aniversario de la creación del Hospital Municipal de Maipú**, *investigación El Amigo* - **De nuestra historia:** *por Juan P. Caputto* – **Notas breves para la historia de Maipú**, *investigación El Amigo, desde la revista “La Semana”, publicación de 1930* – **Biografías maipenses: hoy;** **Leopoldo Marechal** (un amigo de Maipú) - **Carruajes, galeras, jardineras y carros...eran los de antes** *por Carlos A Santarone* – **Noticias del diario La Voz**, *investigación Juan P. Caputto* – **El indio pampa** *por Luis Franco*

1924 – 1 DE AGOSTO DE 2010: ANIVERSARIO DE LA CREACIÓN DE LA ESCUELA N° 13 “JUAN BAUTISTA ALBERDI” DE LAS ARMAS.

Relato de un Director de la Escuela N° 13 de Las Armas

Con mucho gusto les envío estas notas muy caras en el recuerdo de mi paso por Las Armas.- Me hice cargo como director de la escuela n° 13 el 5 de marzo de 1958, gran sorpresa al encontrarme con que la misma no podía seguir funcionando en el Paraje La Capilla a 4 Km. de Las Armas camino a Labardén, porque la estancia se había vendido y los nuevos dueños tenían otros proyectos.

No obstante ya los miembros de la Cooperadora con Francisco Echevarria a la cabeza, conseguían que les cedieran un salón dividido, con capacidad para dos aulas en los depósitos del almacén de los hermanos Artiñano, que desinteresadamente aportaron lo que a la postre era la solución precaria para poder dictar clases. En ese local funcionamos durante todo el año 1958, acompañando mi gestión la docente Elsa Lucas de la, ciudad de Dolores.

Debido a las arduas gestiones ante Consejo Escolar, se consiguió que en el inicio del año 1959 construyeran en el predio ya anteriormente donado por el señor Clemente Álvarez sobre ruta N° 2 donde actualmente funciona la escuela , una prefabricada con tres aulas de madera y mucha ventana, esta unidad precaria funcionó hasta el primer semestre del año 1961, fecha aproximada en que se inauguró la nueva escuela..

En este período me acompañaron como docentes Marta Muliero, B. Buchasqui, y Susana Iturralde, las dos primeras de Maipú y la última nombrada, de Dolores, además contamos con la inestimable colaboración de Norberto Catino, docente a cargo del turno nocturno que se dictó durante el ciclo lectivo del año 1960, teniendo en cuenta, la concurrencia del personal que trabajaba en la empresa Ausonia, encargada de la repavimentación del tramo de la Ruta N° 2 entre Maipú y Piràn.-

La construcción de la nueva escuela, tuvo matices muy importantes, en primer lugar ante la demora en aprobar los pliegos, el señor Clemente Álvarez , amenazó con retirar la donación si no se resolvía en forma perentoria, la construcción, su firme posición y la colaboración de la señora Alende de Coto, Presidenta del Consejo Escolar de Maipú y hermana del entonces Gobernador de la provincia Oscar Alende, posibilitaron se concretara la obra.- Pero aun no estaba todo dicho, cuando ya se habían levantado

los cimientos y aproximadamente 0,80 m de altura de las paredes, perimetrales, revisando los planos con los miembros de la cooperadora, advertimos que en los mismos solicitaban que la construcción debía respetar el nivel de la ruta, por lo tanto el terreno necesitaba un relleno de tierra del orden de los 0,80 m. La empresa de Maipú se negaba a efectuar esos trabajos, aduciendo que ellos no lo consideraban incluidos en el pliego, así que la tan ansiada obra se paró, en principio, definitivamente.

En esas circunstancias, el esfuerzo mancomunado de los miembros de la cooperadora, Francisco Echevarría, Cacho, Lazzeri, Ilarrascape, Guerrini, y muchos más que con el paso del tiempo no recuerdo sus nombres, padres de los alumnos, que colaboraron pala en mano para el relleno del predio.- Destacable fue, cómo los empleados de la compañía, colaboraron en la misma medida así como el Jefe de la Empresa Ausonia, que puso a disposición de la cooperadora, en días feriados, la maquinaria para transportar la tierra, y la cava donde se extraía, sin costo alguno, merced a este esfuerzo de la comunidad en menos de un mes se le entregó a la empresa adjudicataria, el predio para continuar la obra.- Otro hito, en la historia de la escolita nº 13, resultó la concurrencia a Maipú del total del alumnado y personal docente con motivo del desfile conmemorativo del Sesquicentenario de la Revolución, el 25 de mayo de 1960, participando con gran alegría de los alumnos.

En los actos de fin de curso realizados en diciembre de 1960, tuvimos también el honor de recibir, al Sr. Molar del Ministerio de Educación de la Provincia, quien fue el encargado, de inaugurar la reciente designada Biblioteca Pública Escolar Ana E de Ortiz Basualdo, a nuestra biblioteca, donada por dicha familia .

Mi paso por esa querida escuela finalizó en febrero de 1961 fecha que presenté mi renuncia, debido a mi ingreso en el Banco de la Provincia de Bs As.-

Un saludo cordial y hasta siempre

Ezequiel A Pallavicini - Mar del Plata 21 de agosto de 2005

(Este relato fue posible gracias a los buenos oficios de la Srta. Susana Etchelet, ex alumna de la Escuela Nº 13, quién se puso en contacto con el Sr. Pallavicini para que este nos relatará sus vivencias durante su paso por la escuela.)

(Acta 74 del Libro de Actas de la Comisión Damas de Beneficencia.)

"En el pueblo de Maipú. Provincia de Buenos Aires, a diez y ocho días del mes de agosto de mil novecientos veintinueve, reunidos el pueblo en general, la Comisión de Damas de Beneficencia, Representante del P.E.F Alberto Montes, Autoridades locales, Representante de Colectividades extranjeras, Cuerpo de Médicos del Hospital, etc.

Siendo las 14 y 30 horas, y previas las bendiciones a las diferentes Salas, hechas por el Rdo. Padre Mauro Golé y ejecución del Himno Nacional por la Banda Municipal, la Presidenta de la Asociación de Damas e Beneficencia, por intermedio de su secretaria, declara inaugurado el nuevo edificio propio del nosocomio que patrocina."

Hicieron uso de la palabra en dicho acto el Director del Hospital e Intendente Municipal Dr. Mario Monti, el Dr. Alberto Montes en nombre del Gobernador, el cura párroco Mauro Golé y la Sra. Eva J. F. de Alzáibar. A continuación se sirvió un lunch, en una de las Salas de Hospital, del que participaron invitados especiales.

Damas de Beneficencia del Hospital

Un grupo de damas, presididas por la Sra. Catalina Lahitte de Marino forman una Sociedad de Beneficencia, con el objeto de llevar adelante los destinos del "Hospital de Beneficencia", de carácter privado y dotarlo de todas las condiciones posibles para su mejor funcionamiento.

Para ello alquilan al Sr. Carlos Capitani un inmueble ubicado en la esquina de Laprida y Necochea, naciendo así, la Sala de Primeros Auxilios de Maipú.

En el acta del 5 de mayo de 1927, del Libro de Actas de la Sociedad, hace referencia a la misma diciendo: *"...que el Hospital está en estado ruinoso, por cuyo motivo peligran las condiciones higiénicas del mismo, resolviéndose pasar nota al Sr. Carlos Capitani, pidiéndole proceda a efectuar una pintura general de muros y puertas, debiendo la Comisión efectuar la colocación de vidrios que hacen falta en las diferentes Salas..."*

Ese grup de Damas de Beneficencia estaba integrado por las Sras. Juana F. de Delfino - Marí L.U. de Bordarampé - Catalina D. F. de Di Rago - Luisa B. de Galletti - Atilia V. R. de Marino - Graciana V. de Rodriguez - María Luisa de Dante - Eva F. de Alzáibar y las Srtas; Eufémia Múrias - Susana Posse - Josefa Eyherarhet , Delfina Boly - Raquel Arigoni - Julia Galletti - Irma Marino - Nilda Marino - Nilda Rappallini - Cora Rappallini - Ana Delfino - María T. Delfino.

Esta Comisión, presidida por la Sra. Catalina Lahitte de Marino, trabaja continuamente, realizando festivales, kermeses, bailes, funciones teatrales y cinematográficas para recaudar fondos. Recibe donaciones y subvenciones Municipales. El Gobierno de la Provincia le acuerda un subsidio de \$ 50.000.

En la reunión del 6 de junio de 1927 de esta Comisión, se produce un acontecimiento que iba a cambiar la obra que venían realizando.

Se trataba ni más ni menos que el anuncio de la donación que los esposos Lahitte-Marino van a realizar consistente en una manzana de terreno de su propiedad ubicado en la calle Lavalle entre, Leandro Alem y Tucumán, para edificar en ella el futuro hospital de Maipú.

==--==--==--==--==

Bibliografía:

"Por los Pagos de Monsalvo" T. I, de Iver E. Gramigna - Año 1978)

CARRUAJES, GALERAS, JARDINERAS Y CARROS... ERAN LOS DE ANTES

Por **Carlos Alberto Santarone**
Para **"El Amigo"**

Se denominaban "chatas" a los carruajes de carga de cuatro ruedas con eje delantero articulado. Estos carruajes de carga llegaron a su apogeo a fines del Siglo XIX y principios del XX. Servían a distintos propósitos, según el tamaño y las características de los mismos; en nuestra tarea de recopilación de datos, documentación y fotografías, nos hemos encontrado con una buena variedad de modelos y funciones, muchas de ellas al servicio del transporte de mercaderías y productos de almacén. En esta materia, al mayor exponente de este tipo de rodados lo constituyeron las llamadas "chatas cerealeras", que sirvieron fundamentalmente al transporte de granos embolsados.

Estos grandes rodados cumplían la misma función que las carretas, pero su características eran bastante distintas a las primeras, su modernidad, comparada con las de aquellos viejos y lentos carruajes tirados por bueyes, hizo que se ganara tiempo y eficiencia a la hora de transportar volúmenes importantes, por lo que muy pronto los bueyes fueron reemplazados por fornidos "percherones", y las primitivas carretas dejaron de recorrer los caminos de la pampa bonaerense.

El trabajo del transporte de cargas a la larga distancia que hacían estos carros, con el tiempo, fue realizado por el tren, pero como era necesario llegar desde y hasta las estaciones ferroviarias con las cargas que transportaba el ferrocarril, ellas se ocuparon de viajes relativamente cortos, hasta la llegada de los grandes camiones, llevando mercaderías a los almacenes, realizando los acarreo de las cosechas, lana, leña, y hueso hasta los galpones de estación, para que desde allí el tren las transportara a Bs. As. Sus cajas o cajón eran de mayor dimensión que el de las chatas cerealeras, disponían de altas barandas y

puerta trasera, no tenían techo toldo protector por lo que la carga podía elevarse a considerable altura y esta se solía tapar con lienzos de arpillera para protección de los temporales, lluvias y soles. Las ruedas enlantadas con planchuelas de hierro giraban en su maza embujada y lubricada con "grasa de carro".

La Luz del Desierto

Esta emblemática chata recorría los partidos de Navarro, 25 de Mayo y Bolívar, su propietario fue don Eduardo López, de oficio "carrero".

Las grandes ruedas de "la Luz del Desierto" miden más de 3 metros de diámetro y transporto cargas (cereales, lanas, cueros, etc. de hasta 11.000 kg., tuvo como record haber llevado hasta 264 bolsas de girasol).

Hizo viajes desde 1905 hasta fines del año 1965. El rendimiento medio de marcha con carga podía alcanzar entre tres y cuatro leguas por día de 15 a 20 km. diarios de acuerdo a lo liviano o pesado que estuviera el camino o sea que en siete días unían Navarro con Bs. As.

El mayoral, sentado en el altísimo (pescante), tenía la responsabilidad y la tremenda tarea de conducir cordialmente a las bestias de tiro y generalmente debía recurrir al sistema de frenos del gran carruaje que se accionaba mediante el giro de manivela que tenía al alcance de su mano.

El camión termino con la tracción a sangre.

Luego del fallecimiento de don Eduardo López. Sus hijos donaron esta chata para que ella formara parte del Museo Municipal de Navarro.

La Galera de Davila

Esta Galera unía pueblos a través de distancias luego acortadas por el progreso, nadie supo ni siquiera los mismos Davila por que se bautizo como galera a lo que era una diligencia.

A lo largo de décadas viajar de Dolores a General Lavalle en la Pcia. de Bs. As.

significaba enfrentar las vicisitudes propias de un tiempo en el que casi no existían caminos y las distancias debían surcarse en los precarios y escasos transportes de que se disponía entonces.

La galera de Davila encaraba ese recorrido llevando hacia la costa pasajeros, correspondencia y mensajería partiendo de la ciudad de Dolores uno de los puntos que tocara el tren en su incipiente avance a la llanura pampeana.

En los inviernos lluviosos los viajes podían ser penosos y se demoraban hasta una semana sorteando pantanos, arroyos y esquivando las huellas que la misma diligencia estampaba en cada una de sus pasadas.

Esta diligencia fue adquirida por Serafin Davila a Juan Leite en el año 1897.

Serafin Davila falleció en el año 1934 pero ya lo acompañaban dos de sus hijos Manuel Valentín y Roberto.

En los años normales la galera de Davila hacia su segunda parada en la esquina de Crotto, continuaba hacia la estancia Santa Clara donde cambiaba caballos, luego se detenía en el boliche "La Lechuza" de los hnos. Díaz en lo que hoy se conoce como Villa Roch antes de llegar a General Conesa.

La galera de Davila hoy se encuentra en el museo (Libres del Sur) en la ciudad de Dolores.

Chata de carga

Eran vehículos de carga terrestre, algunas provenían de la ciudad de Balcarce pasando por distintas estancias llegando a la Pulpería que estaba en la estancia los "Nogales". Ahí se encuentra un cartel que indicaba Balcarce y Dolores.

Otra chata de carga que fue fabricada en la ciudad de Balcarce transportaba papa, lana, cereales, cueros y frutos del País desde localidades del Sur bonaerense como Lobería, Tres Arroyos, Balcarce, Ayacucho,

hasta la punta de riel ubicada en la ciudad de Maipú
(F. C. Sur en el último cuarto del Siglo XIX).

Fue vendida al Sr. Alderete y este lo transfirió al Sr. Osmildo Paulsen padre, la chata de carga denominada "La Vengadora" permaneció en el campo de Osmildo Paulsen desde la década del 40 hasta el año 2001, momento desde el cual pasa a formar parte del patrimonio del Museo "Kakel Huincul". El diámetro de sus ruedas traseras es de 3.60 m. son de madera dura de lapacho, cargada alcanzaba una altura de 5.50m. a 6 m. Tiraban de este vehículo hasta 20 animales percherones, cuatro de ellos laderos.

Entre las chatas más conocidas se encontraban la que unía Santo Domingo con General Lavalle, el conductor, galerista era Constantino Bustos. La guió constantemente durante 30 años, sin que los intensos fríos, los grandes calores, las lluvias, las heladas y las tormentas formidables, que a cada tiempo se desencadenaban, fueran óbice para interrumpir su misión. Ni la gran inundación del año 1940 lo detuvo, pues aun así cumplió el servicio igualmente, la primera parte en diligencia, después en bote y luego a caballo, el que en parte debía hacerlo nadando. Llevaba la cartera con las correspondencias colgada de un hombro. A su llegada las cartas era lo único que recibía la gente en esos años y con eso les bastaba para estar contentos. Otras chatas conocidas en nuestra ciudad fueron la de Echeopar y la de Burgos. Las chatas que tenía la "Casa Olariaga", de las cuales hacían referencia los carreros Casinelli y Cipriano Casado, realizaban viajes que solían durar hasta 3 meses, la gente de campo los esperaba casi con desesperación ya que se quedaban sin comestibles y los caminos eran muy precarios, casi inexistentes, y muchas veces se quedaban empantanados y tenían que quedarse hasta que pasaran los temporales.

A comienzos del Siglo XX el matadero municipal de Maipú contaba con carros con lona blanca en los cuales transportaban la carne a las carnicerías; similares eran los carros de las panaderías, como la de Marino, "La Espiga de Oro" de Toribio Gollache, y el de Paco Sosa, entre tantas. También estaban los cocheros a caballo que trasladaban gente, uno muy conocido fue Gregorio Palavecino, quien tenía la parada en las calles Belgrano y Rivadavia. Eran comunes las jardineras que usaban los lecheros, citando entre tantos a Lemble, Mari, Lamaita, Montarce, Piergüidi, Machin, Barrera, Sasiain, Tunessi, Annessi, este último se había ausentado del pueblo y cuando regreso, en su jardinera, colocó una inscripción que decía "Apareció el perdido buscando una mano de su pueblo querido".

Entre los verduleros estaban los Hnos. Colombo, Sandaliche, Giamberardino, Gollare, Laturraga, Diperi, Venancio Vincent, Ramon Gisondi, Antonio Santarone que tenía la quinta en el "Centenario".

La empresa "La Vencedora" de Capra Hnos., que tenía Carruajes porta coronas y carrozas fúnebres tiradas por 4 caballos negros, brindaba diferentes servicios, y cuando fallecía una mujer soltera, o algún "angelito" (niño), el servicio se realizaba con caballos blancos eso era a pedido del interesado pagando el servicio diferenciado. Estos prestaron servicios hasta mediados de la década de 1960, algunos conductores de estos carruajes fueron los Sres. Soriano, Burgueño y Herrera.

Carros changarines

Los últimos carros eran tirados por caballos percherones que trasladaban mudanzas, escombros, materiales, combustibles etc., como el de Mario Saturnino Avalos, carrito tirado con un caballo tordillo, el del Sr. Batista, el de Gervasio Castro, quien en su carro exhibía un inscripción que decía: "Transporte - Quien Diría"; de los últimos carreros, que está en el recuerdo de todos los Maipenses, fue Oscar Jerónimo Godoy, con su carrito siempre bien cargado tirado por un percherón bayo.

Otro carrero de renombre fue el Gallego Cobo, tenía la parada en la Estación del Ferrocarril, se decía que esta persona tenía un estómago de hierro, comía fiambre ya en estado de descomposición, fruta agusanada, la gente recuerda cuando en los boliches de esa época Cobo apostaba comerse una víbora cruda y al contrincante le tocaba una horma de queso, el dicho de esta persona era "Coño, tu te comes el

queso y yo la víbora"; por supuesto que las apuesta las ganaba él, ya que se comía la víbora cruda tomando vino, y el otro no podía terminar la mitad del queso.

Cuando estos carreros no contaban con personal para hacer lo que se decía el acarreo, cargar el carro, pasaban por el corralón de la "Casa Olariaga" que estaba en la calle Alsina y Ramos Mexia. Ahí se encontraba la gente ruda de la "bolsa", como se decía, para hacer estas changas.

Entre tanta gente que vivía de esto, se recuerdan a Esteban Córdoba, Máximo Albornos, el Sr. Baigorria y Pato Ojeda, tenían habilidad para ese conchabo.

(Investigación Histórica: Carlos Alberto Santarone. Museo Kakel Huincul Maipú.- Julio de 2010)

NOTICIAS DEL DIARIO "LA VOZ"

Investigación **Juan P. Caputto**

Inspección de Leche

Anteayer por la mañana, la policía local el Inspección Municipal, precedieron a revisar la leche que conducían los lecheros para el consumo de la población en general.

El artículo resultó de buena calidad. Uno de los lecheros al ser notificado por el agente Luquez, de que debía presentarse a la Intendencia a los efectos de la inspección de la leche que llevaba en los tarros, tomó varios de estos volcando el contenido en la calzada y pretendió sobornar al agente, que este no dijera nada, lo que hace suponer que la leche que llevaba no se hallaba en buenas condiciones. (28-04-1923)

Detención de un Peligroso Delincuente

Nuestro corresponsal en Monsalvo nos envía los siguientes detalles sobre la captura del temible delincuente Eleuterio Ortega, que tiene una brillante foja de fechorías consumadas en Dolores, Monsalvo y los Montes del Tordillo, donde tenía su guarida.

Dice nuestro corresponsal; "Anteayer a las 17 hs., el agente Pablo Luquez, destacado en la estación Monsalvo, vio que un individuo cortaba los alambrados del ferrocarril pasando por él a caballo, el agente se colocó en el camino para detenerlo y averiguar sus antecedentes, visto lo cual por aquel, azotó su cabalgadura y pasó a toda velocidad frente a Luquez, sin hacer caso a la voz de alto que le diera el agente, este alcanzó sin embargo a reconocer en aquel, a un individuo que tenía la captura recomendada y yendo en busca de su caballo, salió en persecución del fugitivo, que llevaba una ventaja como de veinte cuadras, la ventaja no desesperanzó a Luquez y emprendió la más tenaz persecución de que haya memoria.

- O me mata o lo traigo - Había dicho Luquez al partir, y al decir de los circunstantes "pasó como un hondazo" frente a la Estación.

El fugitivo para aliviarse del peso iba arrojando en el camino prendas del recado, un fardo, una tijera de cortar alambre, etc. Al cruzar aquel un pantano, Luquez logró acortar la distancia y cuando lo tuvo a unos cien metros, le dio la voz de alto al mismo tiempo que hacía un disparo al aire para intimidarlo.

Viéndose perdido el individuo, sofrenó su caballo y levantando las manos en alto (como en el Far-West) exclamó

- No me mate señor, vea que soy padre de familia y sería una desgracia que yo faltara.

Luquez vio, que efectivamente tenía frente a él al famoso malhechor que se había imaginado era Ortega, el temible Eleuterio Ortega, de triste fama en la región de lo Montes, observando una actitud decidida intimó a aquel la entrega de las armas que llevaba: que eran una escopeta de dos caños cargada con balines y un puñal.

Al preguntarle como se llamaba, el detenido dijo ser Juan Ortiz, de Dolores. Luquez simuló creerle y lo condujo a la estación. Alojándolo en un vagón de acero, dando cuenta en el acto a sus superiores de la captura efectuada mediante despacho telegráfico a la comisaría de Maipú.

De la comisaría local se ordenó, por la misma vía al oficial Medina, del destacamento Santo Domingo, que se hiciera cargo del preso. Este confesó a Luquez al día siguiente, ser Ortega y que si no lo había dicho antes fue porque esperaba por lo menos una paliza por el trabajo que había dado a la policía.

El vecindario de Monsalvo está complacido por esta detención, pues con ello desaparece un peligro permanente. El agente Luquez ha sido muy felicitado, se ha comprobado que el recado que ensillaba su caballo en el momento de ser detenido, se lo había hurtado al vecino de Monsalvo, Don Martín

Garmendia. Ortega es terrible asaltante, ha tenido numerosas entradas en la cárcel de Dolores por lesiones y hurtos. Hace como tres meses hirió de gravedad al agente José González de la policía de Dolores y esta había despachado varias comisiones para detenerlo, pero Ortega siempre eludió la acción de aquella, refugiándose en los vericuetos de los Montes del Tordillo, que conoce al dedillo.

(Extraído del diario "La Voz" del 29 de Setiembre de 19239)

BIOGRAFÍAS MAIPUENSES:

Hoy; Leopoldo Marechal

Nació en la ciudad de Bs.As. , en el barrio de Almagro, Humahuaca 464, el 11 de junio de 1900. Hijo de Alberto Marechal, uruguayo de ascendencia francesa, nacido en Carmelo y de Lorenza de Beloqui, argentina de familia vasca. Su padre era mecánico y hombre de especial habilidad para la compostura de todo tipo de artefactos. Tuvieron tres hijos Leopoldo, Hortensia y Alberto.

El campo del sur de la provincia de Bs.As. **El recuerdo de Maipú** y de sus tipos humanos, de la parte de su familia aquí afincada, constituyen temas centrales de la obra, tanto poética como en prosa, de Marechal. Sin embargo el escritor es un porteño de pura cepa y un apasionado de esa Buenos Aires de la que afirma en *El Banquete de Severo Arcángelo* que "en razón de su origen y de sus todavía frescos aluviones, no es una sola ciudad, sino treinta ciudades adyacentes y distintas, cada una de las cuales aprieta su mazorca de hombres y destinos de interrogación".

Marechal tuvo unos diez años de estrecho contacto con la vida rural debido a su "tío del campo" Francisco Mujica, casado con Martina Beloqui, a la vez su tía materna y su madrina. Los Mujica a quienes Marechal recuerda reiteradamente en su *Adán Buenosayres*, se habían instalado en **Maipú**. Fue en ese sitio donde Marechal tuvo su primer contacto con ese ámbito rural que lo apasionó y que más tarde llegó a constituirse en una remota edad dorada de su vida. A los diez años vino a Maipú por primera vez, durante las vacaciones, y esta escapada de la ciudad habría de repetirse rigurosamente durante nueve o diez años:

La aventura de Marechal consistía en acompañar a su tío Francisco, que era acopiador de frutos del país en pequeña escala, en las recorridas, viajes de ocho a quince días, que este realizaba por la zona comprando, aves cerdos, plumas de avestruz girasol, etc.

Viajaban en un carro de los llamados vagones, de cuatro ruedas, con una lanza a la que se ataban dos caballos, a los que acompañaban dos "laderos". De aquellas recorridas sale el nombre del personaje central de su primera novela: al llegar a los puestos y estancias, la gente reconocía a Mujica por el nombre, mientras que a Marechal lo designaban solamente por su origen geográfico. Entonces decían así: "*ahí llega Mujica con Buenos Aires*".

1918 es un año importante en la vida del poeta, la muerte de su padre y su condición de primogénito lo obligan a hacerse cargo de su familia. Poco tiempo después (1919) es testigo de la muerte de su tío Francisco Mujica. Este hecho marca el fin de la etapa dorada de sus viajes a **Maipú**, y se inicia entonces su vida de trabajo, primero como maestro en una academia particular, muy pronto como empleado en la Biblioteca Popular Alberdi, de Villa Crespo, una institución, que dijera Marechal, "va a tener mucha importancia en mi tercera novela". A los veinte años da comienzo a sus tareas docentes, que continuará ininterrumpidamente hasta 1955, fecha en que se jubila. La escuela Juan B. Peña lo contó, durante veinte años entre su cuerpo de maestros y es dicha escuela la que aparece en el libro quinto de su *Adán Buenosayres*.

Hacia 1938 Marechal inicia actividades como profesor de enseñanza media, que continuará hasta 1955(se graduó como profesor normal en Letras en la escuela Mariano

Acosta; aún durante su época de funcionario en la Subsecretaría de Cultura de la Nación, el escritor mantendrá sus horas de cátedra secundaria, testimonio de una fervorosa vocación docente que se exterioriza en su primera novela, a pesar de la ironía y del buen humor con que aparecen, también los defectos del mundo escolar.

En cuanto a su vida literaria, fue poeta muy tempranamente: “desde los doce años ya tenía la peligrosa costumbre de contar sílabas con los dedos, afirma; alternaba mis trabajos de rima con mis partidos de fútbol callejeros”.

La etapa juvenil, en contacto con los escritores que inauguraban una nueva etapa de cambio literario influenciado por el altruismo, vincula a Marechal, primero con el grupo “Proa” y luego con el movimiento “Martín Fierro”. Sus compañeros de este último son los destinatarios de su primera novela, dedicada “a mis camaradas “martinfierristas”. Vivos muertos, cada uno de los cuales bien puede ser un héroe de esta limpia y entusiasmada historia”. En 1922 publica *Los Aguiluchos*, un libro que el autor solía excluir de su bibliografía, conectado a Proa desde 1923, allí publica *Ditirambo a la noche* y en el diario “La Nación” *El canto del miedo*, se ha iniciado una época de fervor literario, de las apasionadas conversaciones en el Richmon Florida y en los cafés de la Avda. de Mayo. Borges, vuelto a Bs.As. en 1920 ha encontrado un grupo de jóvenes apasionados por la literatura y empeñados en su fidelidad a “una nueva sensibilidad”. En ese clima Marechal quema su segundo libro al que considera superado, y prepara *Días como flechas* que aparece 1926.

Ese mismo año Marechal realiza su primer viaje a Europa, uno de los viejos sueños del poeta. Dice Rafael Squirru, en la Nota Biográfica del trabajo sobre el autor: “Marechal se vincula en España con los hombres de la Gaceta Literaria y La Revista de Occidente; en París frecuentó los grupos de plásticos argentinos y europeos que revolucionaban la pintura y la escultura.

De regreso a la patria, y tras de vivir las últimas campañas de “Martín Fierro”, ingresó como redactor fundador del diario El Mundo”, en el cual trabajó hasta 1929, en que realizó su segundo viaje a Europa: antes de partir publicó las *Odas para el hombre y la mujer*, en las cuales ya se advierte un retorno al orden clásico.

En París donde vivió hasta principios de 1931, planeo su novela *Adán Buenosayres* y escribió la primera versión de los capítulos iniciales (esa obra fue terminada y publicada en 1948, tras numerosas alternativas que respondían a la evolución espiritual y literaria de su autor). Estando en París, sus *Odas* obtuvieron el Primer Premio Municipal de Poesía. Volvió al país en 1931, se dedicó a la docencia; y una profunda crisis espiritual lo devolvió entonces a la Iglesia Católica: formó parte del grupo que dirigía los Cursos de Cultura Católica (base de la futura universidad), y especialmente del “Convivió, especializado en artes y letras”

Prosigue su obra poética y van sucediendo *Laberinto de Amor* (1936) *Cinco poemas Australes*. Una de sus obras maestras, de 1938; el ensayo *Descenso y ascenso del alma por la Belleza*, publicado en el diario La Nación en 1939, diario en el cual por deferencias políticas es rechazado, en 1943, su *Viaje por la Primavera*, *El centauro* y *sonetos a Sophia* de 1940. lo hacen acreedor a un premio nacional.

Su visible vinculación política con el nacionalismo católico, hace que en 1943, Gustavo Martínez Suviría, entonces Ministro de Educación, le ofrezca la presidencia del Consejo General de Educación y Dirección General de escuelas de la Provincia de Santa Fe, Cargo que Marechal acepta y conserva casi un año, a continuación pasa a ser director general de Cultura de la Nación, en 1946 se convierte en Director de enseñanza superior y artística.

En 1948 viaja nuevamente a Europa, siendo esta vez huésped oficial de los gobiernos españoles e italianos. Estas actividades en organismos oficiales se significan una ruptura con sus antiguos camaradas. Desde 1955, al producirse la caída de Perón, Marechal pasa una etapa de olvido y soledad. Olvido de su obra, quizás deliberadamente sepultada por muchos y un aislamiento que el escritor llamó “esta soledad multitudinaria

en que vivo ahora con Elbiamor (su mujer) y esos fieles”.

Durante esos años continuó su obra poética. *El heptamerón* y publicó en 1965, su segunda novela. *El banquete de Severo Arcángelo*. La aparición de esta obra despertó una intensa curiosidad sobre toda la obra y sobre la persona del “escritor olvidado”. Desde entonces es frecuente leer reportajes a Leopoldo Marechal, en distintas publicaciones, habiéndose publicado notas muy diversas acerca de su actividad.

Su esposa fue Elbia Rosbaco, nacida en Monte Caseros, Corrientes, con quién se casó en 1950. Ella fue descripta en el canto VI de *Heptamerón: Elbiamor tu memoria se parece/a un dichoso año que resucita/Elbiamor cuando piensas, tu Razón/es una virgen montada en un toro blanco.../Elbiamor, cuando sueñas,/la construcción del mundo/es una risa de albañiles.*

En 1967 Leopoldo Marechal realizó su primer viaje a Cuba, permaneciendo allí durante los meses de febrero y marzo como jurado de un concurso literario de Casa de las Américas. Esta experiencia significó una nueva apertura de su visión política. Muere en Buenos Aires el 26 de Junio de 1970.

Fuentes: Historia de la literatura Argentina: *Centro Editor de América Latina*
Biografía de Leopoldo Marechal en Wikipedia:
http://es.wikipedia.org/wiki/Leopoldo_Marechal

NOTAS BREVES PARA LA HISTORIA MAIPUENSE

(Tomadas desde la revista “La Semana”, publicación semanal cuyo propietario firmaba los artículos como “Juan Del Monte”

Viñeta maipuense

Ha llovido "cambronianamente". Los caminos son unos guadales y las calles, pantanos. Las efectividades conducentes han quedado reducidas a las pocas carrindangas destartaladas en su retrés después de cuatro lustros de cómodo descanso, en que estuvieron disponibles gracias al incremento del automóvil. Claras manchas calínas, indican la descortesía de las aves de corral que confundieron sus dormitorios;

En la calle Alsina, hay que persignarse un largo rato antes de decidirse a cruzar los pasos de piedra cubiertos por una cuarta de barro espeso y achocolatado. En las aceras hay que cuerpearle a los chijetazos de las patas equinas al doblar las esquinas de golpe.

En lo de Carrano la tertulia de siempre

Tema: El tiempo

Motivo: calles sin empedrar.

Personajes.

Yo.

Tú.

El.

El, es Chango Meana.

Tras las sesudas consideraciones sobre la conveniencia de asfaltar, empedrar, adoquinar, o macadamizar el pueblo, surge la interpelación rotunda y cambroniana, dirigida al ex inspector Meana.

Y querés decirme ¿VDS. que estuvieron 8 años en el candelero, porque no pavimentaron?

Y Chango, canchero y conciliador, se disculpa...

Y ¿Qué querés hermano?...Si nosotros quisimos hacer la prueba...pero...

-¿?

-Y, la piedra nos falló hermano.

-¿?

-Sí, nos resultó demasiado blanda.
¡Eran las 19 y 45 y vive todavía!

Estampas Maipuenses **Don Gregorio Argel**

Cuando entorna los ojos para mirar hacia dentro
y el cigarro sus volutas azules,
los recuerdos se acercan; él les sale al encuentro.
Los recuerdos se visten con sus trajes de tules

Si una chispa burlona sus pupilas enclava,
y en sus labios florece la sonrisa, talvez
con nostalgia recuerda que un contrario en la taba,
al coparle una banca le echó suerte al revés.

Es maestro en el arte de la criolla agachada;
no le faltan refranes en ninguna ocasión,
y su palabra irónica, pulida y acerada,
suele pinchar a veces, como pincha un facón.

Juan Del Monte - Maipú: 3 de agosto de 1930 - (Revista La Semana)

EL INDIO PAMPA (fragmento) por **Luis Franco**

En un clima duro como un puño, en el frío y en el calor, el pampa anda sencillamente desnudo o lo más, ataviado con un poncho o una vincha. (El rostro, sí, lo lleva atigrado de rojo, por ambición de sobresalir o por meter miedo) La entereza de su cuerpo es tal, que "le permite levantarse de la llanura en que ha dormido y mirar orgullosamente sobre el pasto los contornos de la figura humana trazados en la blanca helada".

Come carne de yegua - cruda, casi siempre, porque en la pampa la leña es escasa y el humo traicionero - y bebe leche de yegua, y apenas si come y bebe otra cosa. Desconoce el pan y las legumbres, y la algarroba es toda su fruta. Sui progreso culinario llega con los años hasta el uso de platos y cucharas de palo y vasos de cuero.

Desafía las más enconadas tormentas de granizo y de viento en sus cacerías de invierno, y duerme sobre las piedras húmedas tapado con su poncho.

... El tape vive en un toldo de cuero de potro cosido con tendones de avestruz alzado sobre una cumblera y unos horcones de algarrobo; un cuero de vaca colgado hace de puerta. Pero el indio es trashumante como los guanacos; acampando donde hay pasto por el tiempo que duren, se muda buscando la querencia del verde.

La lanza y las bolas son las armas del pampa. Como arma de caza, las bolas son ingenio más capaz que el lazo. No valen contra ellas, ni los voladores rebotes de la gama, ni los escamoteos del nandú a escape. Pero las boleadoras sustituyen, también a la maza; peleando a pie o a caballo, el indio improvisa con ellas una esgrima inverosímil: una bola sirviendo de escudo, la otra de clava, alternativas: descargada ésta sobre un brazo o un pierna o la cabeza, remata el combate. (Su falla está en el largo flanco que los ramales ofrecen al cuchillo) La bola perdida, arma de largo alcance, equivale a la flecha. Y todavía puede

llevar la mecha del incendio
en la punta.

Una tacuara de dieciocho pies de largo, empenachada de plumas, es la lanza india que su dueño maneja con precisión de estilete, y aún puede comunicarle un embrujado temblor que hace brincar las espadas. Los pampas creen en un espíritu del bien. Hombre invisible, que adoran a solas en los bosques. Creen más en Gualicho y lo veneran temiéndolo: es el espíritu que inventa los malones marrados, los contramalones cristianos, la peste, la muerte, el dolor de barriga y la brújula del blanco... Creen en un trasmundo donde vivirán en perfecta felicidad araucana, borrachos y cazando.

Cuando galopan en la noche los guerreros apuntan sus lanzas a las constelaciones señalando las figuras de sus antepasados que allá andan en caballos de viento arrojando sus boleadoras - Las Tres Marías - a los ñandúes de la altura.

De El otro Rosas, Editorial Claridad. Buenos Aires.

Luis Franco: Notable escritor argentino (1898 - 1988) Nació en Belén (Catamarca). Entre sus obras se destacan: "*Suma*", "*El general Paz y los dos caudillajes*", "*Biografías animales*", y "*Hudson a caballo*"

Nuestros sitios en la Web:

<http://www.ladobled.com.ar>

<http://www.elamigo.blogspot.com/>

LOS INVITAMOS A VISITAR

La página de la Municipalidad de Maipú

<http://www.maipu.mun.gba.gov.ar/>

La página de nuestra Fiesta de la Amistad

<http://www.carnavaldelaamistad.com.ar/web/index.php>

Nuestra amiga Lliana Madrid nos trae historias y recuerdos de nuestros vecinos de Gral. Guido

<http://lamateradeguideo.blogspot.com/>

<http://elpuebloqueherede.blogspot.com/>

<http://lagallineta.blogspot.com/>

pintapintaquealgoquedara (María Guevara y todos sus recuerdos de Gral. Guido)

<http://elblogdecristinacoccari.blogspot.com> (Desde Pinamar, Los Amigos del Museo)
<http://viejoboliche.blogspot.com/> (Un viaje con sus historias por los boliches y pulperías a lo largo de la Provincia de Bs.As)
<http://coleccionrosatto.blogspot.com/> (Desde Ayacucho nos invitan a visitar una gran colección de platería antigua.)
<http://www.tradicionesbonaerenses.blogspot.com> (Los contenidos de este blog buscan difundir todos los aspectos de la cultura tradicional de la provincia de Buenos Aires (Argentina).

HORARIO DE VISITAS AL MUSEO

Lunes a jueves a 8:00 hs. a 12:30 y de 13:30 a 17:00

Viernes **cerrado al público**

Domingos de 16:00 hs. a 19:00 hs.

Los días sábados permanece cerrado.

NUESTRO CONTACTO



amigosmuseokakel@yahoo.com.ar

Es una publicación de la Asociación Amigos
del Museo Kakel Huinful de Maipú
Belgrano 349 – Maipú (B.A.) Rep. Argentina